PIRANDANTE
REVISTA DE LENGUA Y LITERATURA HISPANOAMERICANA

NÚMERO 18 | julio - diciembre 2026 | 97-99

ISSN: 2594-1216

LA VALIENTE PEREGRINA EN *SUEÑOS DE AGUA*

Nava, M. (2025). *Sueños de agua*, México.

La actividad poética de la autora Marisol Nava ha fluido a lo largo de estos años. Con la publicación de su primer libro de poemas titulado *Murmullo de Viento*, da inicio a una trayectoria que hasta el día de hoy no ha dejado indiferente. Su más reciente poemario tampoco se queda atrás. *Sueños de agua* (2025) es una experiencia gratificante; la maestría con la cual poco a poco va desmenuzando y desentrañando, tanto el paisaje como los sentimientos de su personaje "principal" es éxtasis convertido en palabras.

La autora divide su libro en 5 capítulos y, a su vez, esos mismos apartados están fragmentados en 10 poemas, a excepción del último, que tiene 11. Hablando de la estructura del poema: está compuesto enteramente en verso libre y con una rima asonante, aunque sin disposición en ella. Toda esta propuesta de construir su obra enteramente en este tipo de composición, queda perfecto con la temática de la obra y sus aires de libertad: tratar de llegar a un lugar anhelado que parece de ensueño.

Desde un principio se nos revela, a través de un pequeño epígrafe, el motivo principal de toda la historia contada a través de sus páginas: el viaje. Este es uno de los tópicos más explotados a lo largo de la literatura, e incluso ha llegado a repercutir en otros medios como el cine. En el caso de la autora, usa de él para crear una atmósfera con indicios de ser una travesía, en donde el personaje recorre diversos lugares, pasa algunas adversidades, pero al final de ese tumultuoso recorrido logrará su cometido.

La conexión latente entre el Páramo y la Sirena hace rememorar a la relación entre un padre y una hija, esto porque durante la primera parte se nos da a entender que el Páramo es alguien consciente de su existencia, de las cosas alrededor de él, además de la inusual presencia de un ser ajeno a sus dominios, perteneciente a un mundo indómito, repleto de

bullicios, donde el sonido queda atrapado en piedras, algas y caracolas. Resulta interesante el contraste entre ambos paisajes, uno se contrapone al otro porque en cuestión de aspecto no tienen alguna semejanza, pero en esencia, tienen algo que los hace iguales: el poderoso lazo entre ellos y La Sirena.

La luna, junto con otras figuras de importancia como los atrapasueños o los baños de neblina, sirven de instrumentos en el acto de purificar su cuerpo repleto de escamas, polvo e indicios de una fragancia hecha a base de los encinos, nopaleras y huizacheras. Aunado a ello, la sirena debe tomar la fuerza y valentía necesaria para emprender su viaje, perder el miedo que la corroe por dentro, acudir al llamado del Roble de agua, un tercer personaje, quien ha implorado la presencia de ella en su mundo marítimo. Todos estos preparativos resultan en una especie de ritual mágico para tomar fuerzas mientras abraza el futuro junto con sus maravillas. Aquellos sentimientos planteados específicamente en la parte nombrada "Preparativos", rememoran al momento en donde los dioses le entregan a Perseo diversos regalos para lograr cumplir su tarea de vencer al terrible monstruo de Medusa. Para el caso de *Sueños de Agua*, la protagonista no se va a enfrentar a una criatura con muchas cabezas o a un monstruo terrible, sino a la tempestad del viaje, a la naturaleza y a su terrible carácter.

Cuando el oráculo presagia un oscuro porvenir repleto de dudas, hace pensar en la idea de que a veces llegar a un lugar anhelado es algo contraproducente, pues en la travesía e incluso antes de partir, ella siente nostalgia por el lugar donde fue acogida. Aun así, ella decide ser valiente y tomar la rienda de su vida. El oráculo avisa sobre las postrimerías de su futuro, pero nunca influye en su decisión como tal, más bien fortifica la idea de buscar aquel destino y ese azul tan único e inigualable. Y, para reforzar esta idea, en la parte del "Llamado" (específicamente en el cuarto poema), hay una serie de metáforas haciendo referencia al acto de tomar las riendas de su destino, a pesar del miedo que provoca hacerlo. Ya desde el primer verso menciona lo siguiente: "Salto al abismo. / El abismo que salta al pecho. / Corazón abismado" (p. 30); aquí el abismo se torna una prosopopeya porque el abismo pasa de algo inanimado a algo con vida, en la cual, tiene la capacidad de infundir miedo, atormentar a los viajeros durante su empresa y, a su vez, el abismo se vuelve una metáfora de lo intenso, algo impenetrable, con una oscuridad casi infinita. Aún y con todo eso, la incertidumbre que puede llegar a generar lo desconocido o el miedo, en los últimos versos dice el yo poético: "No hay más camino / que el salto al abismo / con el pecho abierto"; dando a entender un mensaje claro: las adversidades deben tomarse de frente, con el corazón desnudo, libre de angustias o pánico.

Si se pudiera englobar el poemario en unas cuantas palabras sería imposible, pero hay palabras clave que ayudan a entender la temática del mismo; conceptos como destino,

valentía, literatura fantástica (porque es ineludible ignorar su influencia), origen o la idea de un hogar se pueden ir encontrando conforme uno desentraña el tejido de la realidad del poemario.

La despedida tan lúgubre entre el Roble de Agua y la Sirena del páramo tiene un peso enorme ya que el Roble tiene un cariño enorme hacia ella, entonces aquella partida tan abrupta lo siente en el alma. *Sueños de Agua* tiene personajes con alma y esencia, transmitiendo a los lectores la sensibilidad suficiente para lograr captar su atención, convirtiendo al poemario en una experiencia gratificante con cada lectura. Una experiencia que es imposible de no concluir.

Jafet Ricardo Vieyra Márquez
Universidad Autónoma de Tlaxcala
ric.lamuertetienepermisoxxxvii@gmail.com